



FUENTES BIBLIOGRÁFICAS PARA LA HISTORIA DE INIESTA (II)

Por Ismael Moya Cotillas
Investigador y bibliófilo

En *La Voz de Iniesta* nº 3 iniciamos el primer capítulo de esta interesante sección dedicada a la bibliografía iniestense, que surge como base de un futuro trabajo monográfico dedicado a esos libros que de una manera u otra se refieren a la Villa de Iniesta. Para ello contamos con la inestimable colaboración de nuestro gran amigo D. Ismael Moya Cotillas quien lleva trabajando varios años en esta ingente recuperación de datos sobre Iniesta de una manera ejemplar. Como adelanto de este interesante estudio los lectores de *La Voz de Iniesta* podrán seguir los datos aportados por este investigador en esta serie de capítulos que titulamos *Fuentes Bibliográficas para la Historia de Iniesta* del que ahora ofrecemos la segunda entrega. (Nota de los editores)

ARQUITECTURA DEL SIGLO XVI EN CUENCA.
AUTORA: MARIA LUZ ROKISKI LAZARO.
EDITA: EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CUENCA.
SERIE ARTE Nº 2.
CUENCA. 1ª EDICION 1985.

Economía y sociedad.

Pág. 3

(..). En algunos pueblos existían pequeñas industrias, en **Iniesta** y Buendía se tejían cordellates y en Tarancón se labraban piedras para los molinos harineros y de aceites...
Pág., 63

(124) Zarco Cuevas, ob. cit. pág. 21; **Iniesta**... las casas son la mayor parte muy antiguas, baxas, de tapiería de tierra texados. Tienen corrales de servicio. La principal vivienda en los baxos cimientos de piedra. Los maderamientos de madera tosca, grosera. Algunas de las paredes de ellas tienen costra de cal y arena. Hay casas de poco tiempo acá hechas, de mejor orden, traza y forma e labor... tienen patios. Algunas son de mucho valor...
BIBLIOGRAFIA

Pág. 387

Zarco Cuevas J.: Relaciones de pueblos de la Diócesis de Cuenca hechas por orden de Felipe II: Cuenca 1927.

Pedro de la Vaca el Viejo. Cronología.

Pág.177. 1585. 5 de abril. Entra preso en la cárcel por una deuda de 1200 reales que tenía contraída con Bartolomé Saiz Contreras y con Sebastián Valiente, vecinos de **Iniesta**. El cantero Juanes de Mendizábal, que es su fiador, se obliga a pagarles (A.H.P.C. Pedro Valenzuela 1585 (613), Fol. 142).

Pág. 268.

Iniesta. En la comarca de La Mancha. En el siglo XVI era una villa dependiente del marquesado de Villena, y tenía novecientos ochenta y seis vecinos en 1575. Iglesia de la Asunción.

La torre, situada a los pies de la iglesia, fué construída en el siglo XVI. Es de una planta cuadrada, sólida y de excelente sillería. Sigue un modelo muy repetido en la arquitectura conquense⁹³. En el cuerpo bajo de la torre se perciben sillares sin enjar-

(93). En 1575 describen así a la iglesia "Hay una iglesia

parroquial que se dice la mayor, de tapiería de tierra con costra de cal y arena, de maderamiento cubierta y tres naves. La mayor de en medio de lazamiento, de madera y talla; la pintura de colores a la morisca, muy galana. Las dos colaterales de enjarjar, en línea con el muro del actual edificio que indican la posibilidad de una obra de cierre de las naves laterales nunca concluidas(Fig. 196).
Pág. 269

Fig.196: **Iniesta**. Iglesia de la Asunción. Torre. (Fotografía con el pie indicado).

Pág. 372

INDICE TOPOGRAFICO

Pág. 446.**Iniesta**, 3, 177, 268. Casas, 63. Iglesia de la Asunción, 268.

ARQUITECTURA DEL SIGLO XVI EN CUENCA. ARQUITECTOS, CANTEROS Y CARPINTEROS.
AUTORA: MARIA LUZ ROKISKI LAZARO.
EDITA: DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA.
SERIE: ARTE Nº 3.
CUENCA. – 1ª EDICION 1983.

CAPITULO I: ARQUITECTOS Y CANTEROS.
Pág. 17

Anchía, Juan de.

Maestro de cantería. Documentado en Cuenca desde el año 1568 a 1584. Nacido en Vizcaya. Era padre de Bartolomé de Anchía.

Cronología.

1568. 21 de Octubre. Estante en Cuenca. Se compromete a devolver a Francisco de Goycoa cincuenta y siete ducados que le había prestado (A.H.P.C., Diego Jiménez 1569 – 70 (314), fol. 169). Vecino de **Iniesta**. Encarga a Francisco de Goycoa que enseñe a su hijo Bartolomé "el oficio y arte de arquitectura" (A.H.P.C., Diego Jiménez 1569–70 (314), fols. 166–168).

Pág. 46

Balle, Pedro del.

Cantero. Documentado en Cuenca en 1574. Cronología.

1574. 26 de Julio. Vecino de **Iniesta**. Se obliga a pagar al tintorero Pedro de Molina doscientos sesenta reales

por doce cordellates de distintos colores. Los canteros Juan Palacios y Juan Pérez son sus fiadores (A.H.P.C., González de Rueda, 1573 – 74(547), fol. 738). Pág. 49 y 50.

Cabello, Juan.

Maestro de cantería. Documentado en Cuenca desde 1543 a 1580. Era montañés.

Cronología.

1575 Vecino de **Iniesta**. Es nombrado tasador por el mayordomo de la iglesia de

Villanueva de la Jara para que vea y evalúe la obra de cantería que ha realizado Juan Ochoa de Celaya en dicha iglesia (A.D.C.C.E. 749, Audiencia, Año 1575). Pág. 51

mos y artesones grandes enlazados y en bóveda, dorados, y muy labrados de moldura y bien grandor y cuerpo y proporción de altura y anchura, cosa que los entendidos y curiosos que lo han visto y ven dicen que de lo que es de madera y tierra es el mejor templo que se halla" (Zarco Cuevas ob. Cit, tomo 1, pág. 21)

Cadera, Juan.

Maestro de Cantería. Documentado todo en Cuenca en 1565 y 1580. Era montañés. Intervino en la construcción de la iglesia de Belinchón (Cuenca).

Cronología.

1580. 4 de noviembre. Residente en **Iniesta**. A causa de cierta obra de cantería realizada en la iglesia de Belinchón por Juan Cabello y Juan Caderas, surge un problema de tipo económico con el mayordomo de dicha iglesia. (A.H.P.C., Gabriel Ruiz, 1580 (362), fols. 125v – 128). Pág. 94.

Gil de Valle, Juan. Cantero. Documentado en Cuenca en 1595. Era montañés.

Cronología.

1595. 10 de septiembre. Residente en **Iniesta**. Se obliga a pagar ciento cincuenta y nueve reales al mercader Agustín de Valera por una cuarta de tafetán pardo. (A.H.P.C., Andrés González, 1595, (755), fol. 212). Págs. 100 y 101.

Güemes, Lope de.

Cantero y maestro de cantería. Documentado en Cuenca desde el año 1579 al 1588. Era montañés. Contrajo matrimonio con María Ruiz, y de esta unión nació su hijo, Pedro, que también fue cantero. Su muerte tuvo lugar en los últimos meses del año 1588.

Afortunadamente ha llegado hasta nosotros la iglesia de Tarazona (Albacete), obra en la que es segura la participación de Güemes (1581 – 1588); sin embargo, nos es difícil precisar hasta que punto intervino en la construcción de la iglesia de Campillo de Altabuey, toda vez que su paso por la obra fue muy rápido (1580). Como maestro tasador, en 1579 evaluó la obra ejecutada por Juan de Orzollo en la iglesia de El Provencio y en 1586 la torre que Pedro de la Vaca había levantado en la iglesia de Montalbanejo.

Cronología.

1579. 26 de enero. Vecino de **Iniesta**. Es nombrado tasador por Juan de Orzollo para que evalúe la iglesia de El Provencio. En su declaración dice que tiene "... más de quarenta años". (A.P. El Provencio. Libro de fábrica. 1584, s.f.).

1580. 4 de abril. Traspasa la obra de la iglesia de Campillo

de Altabuey a Miguel de Vieta (A.D.C., C.E. 764 A, nº 581, Audiencia, Año 1586).

10 de abril. Vecino de **Iniesta**. Se compromete a ejecutar la obra de la iglesia de Campillo de Altabuey conforme a la traza y condiciones presentadas por el provisor del obispado, (A.D.C., C.E. 764 A, nº 581, Audiencia, Año 1586).

18 de abril. Vecino de **Iniesta**. Habitante de Campillo de Altabuey. Le adjudican la construcción de la iglesia de San Andrés de Campillo de Altabuey (A.D.C., C.E. 764 A, nº 581, Audiencia, Año 1586).

13 de Agosto, Ambrosio Martínez, tras visitar la iglesia de Campillo de Altabuey, informa que "... ay movida una grande obra en la iglesia que tiene Lope Güemes cantero...", (A.D.C. Libro de visita del partido de la Sierra, 1580, fol. 54).

1581. 25 de enero. Vecino de **Iniesta**. Le adjudican la obra de cantería de la iglesia de Tarazona. (A.D.C., C.E. 765, Audiencia, Año 1588).

1586. 5 de marzo. Vecino de Iniesta. Pedro de la Vaca le nombra su tasador para que valore la obra que ha ejecutado en la torre de la iglesia de Montalbanejo. (A.H.P.C., Francisco de Alarcón, 1587. (657), fols. 831–851).

1588. 23 de junio. Vecino de **Iniesta**. Estante en Campillo de Altabuey. Da un poder a Miguel de Vieta para que cobre el dinero que le debe el mayordomo de la iglesia de Campillo de Altabuey (A.D.C., C.E. 764 A, nº 581, Audiencia, Año 1586). Su viuda, María Ruiz, y su hijo Pedro inician un pleito contra el mayordomo de la iglesia de Tarazona, pues este no le quiere entregar las fianzas dadas por su difunto marido y también se niega a que Pedro continúe la obra comenzada por su padre, ya que no le considera "perito" (A.D.C., C.E. 765, Audiencia, Año 1588).

Güemes Aguero, Pedro de.

Maestro de cantería. Documentado en Cuenca desde el año 1588 al 1598. Era hijo de Lope de Güemes y de María Ruiz.

Cronología.

1588. Vecino de **Iniesta**. A la muerte de su padre se quiere hacer cargo de la obra de la iglesia de Tarazona (Albacete) pero el mayordomo se niega y alega que "... no es maestro ni oficial para ella..." (A.D.C., C.E. 765, Audiencia, Año 1588).

1591. 15 de Noviembre. El mayordomo de la iglesia de Santiago de Alarcón le paga cuatro mil quinientos ochenta mrs. por tasar los pilares de dicha iglesia (A.P. Alarcón, Libro de fábrica de la parroquia de Santiago, 1588 – 1618, s.f.).

1598. 28 de mayo. Vecino de **Iniesta**. Es testigo jurado en el proceso que Francisco Prieto de Salgar, tiene contra el mayordomo de la iglesia de San Juan de Alarcón. En su declaración dijo que tenía "... treinta años poco más o menos..." (A.D.C., C.E. 779, Audiencia, Año 1598).

ARQUITECTURAS DE CUENCA.

AUTORA: MARIA LUZ ROKISKI LAZARO.
 EDITA: SERVICIO PUBLICACIONES DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA – LA MANCHA.
 TOLEDO 1995. 1ª EDICION.

VOLUMEN PRIMERO: MONASTERIO DE LA

CONCEPCION FRANCISCA.

Pág. 290

Y fue en efecto en el siglo XVIII, coincidiendo con la actividad constructiva que se desarrolla en la ciudad, cuando la iglesia entera fue rehecha por José Martín, el cual, el 24 de septiembre de 1768, entregaba las condiciones redactadas según el proyecto que le habían encargado las monjas del convento. Al día siguiente, la obra se adjudicaba al susodicho José Martín, a Agustín López y a Pedro Merino Torre, estos dos últimos eran unos arquitectos que procedían de **Iniesta**, en donde estaban avecindados.

ARTE CISORIA O TRATADO DEL ARTE DE CORTAR DEL CUCHILLO, QUE ESCRIVIO DON HENRIQUE DE VILLENA.

(EDICION FACSIMILAR DE LA DE MADRID EN LA OFICINA DE ANTONIO MARIN. AÑO DE 1766).
 EDITA: ASOCIACION DE BIBLIOFILOS ANDALUCES "NICOLAS ANTONIO HISPALENSIS".
 GRANADA, 1ª EDICION DE 1992.

PROLOGO.

Viéndose Don Henrique en tan infeliz estado, suplicó por medio de instancias, y Memoriales, á Don Juan el Segundo Rey de Castilla, le diese alguna recompensa por el Condado de Cangas, y Tineo, que había renunciado en el Rey Don Henrique su Padre. Mucho tiempo estuvo el Rey sordo, y sin atender las quejas necesitadas de Don Henrique; (acaso porque lo émulo de su literatura eran obstáculo para que las percibiese) pero finalmente movido de tantas importunaciones le dió el Señorío de la Villa de **Iniesta**, para que pasase su vida.

Retiróse á ella su nuevo Señor Don Henrique; y aún algunas ocasiones visitaba los Pueblos de su Muger, y la Corte dándose con menos cuidados y más sosiego á comunicar los copiosos frutos de las Ciencias, que con tanto estudio había cultivado, escribiendo varios Tratados, y libros eruditos, con tanta admiración de las gentes, que le tenían por Bruxo, y Nigromántico.

ARTESANIA DE CUENCA.

AUTORES: LUIS CALVO Y JOSE LUIS MUÑOZ.
 EDITA: EDITORIAL OLCADES.
 CUENCA. 1ª EDICION 1982.

Pág. 53 .

Reproducción de la custodia con el pie siguiente: La custodia de **Iniesta** también es obra de Francisco de Becerril y una de las más hermosas piezas de la orfebrería con que se conservan.

Pág. 57

De Becerril conservamos, en la propia Catedral, otra custodia, la de Villaescusa, a la que hay que añadir, para maravilla nuestra, la de **Iniesta**, la de San Juan de Alarcón, la de San Pedro de Huete, y otras piezas menores, dignas todas ellas de avivar el recuerdo de tan insigne personaje. SORPRESA HECHA MADERA EN LA MANCHA DE CUENCA.

Págs. 63 y 64

En la primera fotografía de una banca con el siguiente pie: La *banca* ha venido a ser el mueble más representativo de la artesanía maderera de Iniesta. Esta ha sido trabajada por Teófilo García.

En las siguientes tres fotografías hay el siguiente comentario: Muestras tradicionales de la producción de **Iniesta**: junto a estas líneas un cabecero de cama; debajo una sorprendente cuna; bajo estas líneas una *jarrera* y un par de *bolos*. Colección de Fidel García Berlanga. Págs. 65 – 70

Pero no hubo en Cuenca –o, al menos, no se conserva dato alguno– una verdadera artesanía del mueble en madera. Salvo en un punto muy concreto y con características ciertamente asombrosa. **Iniesta**, en La Manchuela, es el punto geográfico en que se desarrolló, hasta bien entrado el siglo XX, la elaboración de un mueble policromado cuyas piezas son buscadas hoy con afán por los coleccionistas.

A pesar de su evidente exotismo, este foco artesanal no ha merecido demasiada atención de los estudiosos. Siempre hay la excepción que confirma la regla; en este caso ha sido Fidel García Berlanga, un profundo y constante investigador de las técnicas del trabajo popular quien ha estudiado el tema, reflejado en una comunicación presentada al I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares, celebrado en Zaragoza en 1969 y cuyo texto reproducimos a continuación.

El mueble policromado de **Iniesta**.

Este mueble, construido en plena Mancha, tiene características personales. El que más ha de prodigarse es la llamada banca. Siguen el bolo y la jarrera. En mucha menor escala: *catres*, *cunas*, *rinconeras*.

La *banca* tiene dos modalidades: la más antigua remata en adornos de borde dentado y es más rica en su decoración. Aparecen pájaros y flores, dibujados con la gracia y la ingenuidad artesanas. Los colores son vivos, rojos y amarillos sobre fondo en general rojo y en las más ancianas encontramos tonos verdes claros que el tiempo hace aún más desvaídos y dan categoría a la pieza. Los pájaros aparecen con el cuerpo en rojo; las alas amarillas en trance de arrancar el vuelo y la cabeza empenachada, bifurcada la cola. Tienen aire tropical. Las flores suelen ser rosas abiertas en la base de las guirnaldas. Capullos azules para el ramo trenzado y en remate, bueno y castizo remate, dos claveles.

En casa de Agustín Muñoz Garrido, antiguo estanquero de **Iniesta**, encontré en su cámara, hoy trastero, entre una devanadera, artesas, arreos y baúles forrados de piel de cabra, una gran jaula de loros. Pudo ilustrarse el artesano en estos ejemplares de colores metálicos para sus fantasías ornitológicas. ¿Quién sabe?. La *banca* tenía como destino ser cama del mulatero y estaba colocada bajo la campana de la chimenea por costumbre a mano derecha. Este encargado de las caballerías disponía de un pequeño ventano a la cuadra que incluso por lo que tengo referido, quedaba abierto a la noche, para velar y percibir cualquier novedad de las que fueron bestias de labor. Este oficio de muletero en las casas rurales lo desempeñaba el padre hasta que el chico mayor alcanzaba la edad apropiada. En las viviendas pudientes, era asalariado, en régimen familiar. Ya entrados en el siglo XIX el adorno se simplifica. Desaparecen los remates superiores. En su lugar, una barra torneada es el borde superior del mueble. De unos cinco centímetros de diámetro, aparece dorada a trechos. La parte encimera del respaldo lleva una franja dorada. Los adornos florales y dibujos manuales se pierden. La *banca* irradia a la mancha alta y serrana e invade la

meseta de Utiel y Requena como mueble útil. El *bolo* tiene la base con bordes a lo barroco popular y se clava en la pared. De esta base sale perpendicular un vástago de clara alusión fálica. Mide 0,41 el diámetro mayor de la base y el bolo 21 centímetros. Van coloreados en rojo y verde con ligeras muestras doradas. Su destino era servir de percha. Colocado junto a las jofainas, de él colgaba la toalla.

En pág. 67 aparecen dos fotografías con artesanos trabajando y el pie siguiente: "Tras varios años de inactividad un artesano, Teófilo García, vuelve a fabricar bancas en **Iniesta**". Las *jarreras* se fijaban a los muros. Tienen una peñeta inferior, adornadas al mismo tenor de las bancas. Los fondos siguen rojos y verdes, predominando en este mueble ligero el verde. Una tabla con la defensa pintada vale para colocar las jarras. Junto con el vasar ahuecado en los muros de la cocina, frente al hogar, son muestrario de la loza levantina y manchega, y eran los aparadores campesinos.

La *jarrera* dominante es la descrita y sus dimensiones y figura son constantes. Tan sólo he encontrado algún ejemplar de más altura, incluso con columnas doradas del que conservamos un bello modelo. Sin perder calidad, su tamaño y preocupación ornamental parecen obedecer a encargo de gente ostentosa y por ello ha perdido el encanto de lo popular auténtico.

El *catre* iba en dos piezas, la cabecera siempre estaba trabajada al estilo de **Iniesta** y tenía dos remates torneados y los pies, en su origen, se limitaron a un tablero con dos columnas menores. Sólo la parte alta de las columnas aparece labrada. Los largueros tienen las muescas hondas para entrelazar las cuerdas que sujetaban al colchón. Puedo asegurar que se duerme con placidez y que su textura es muelle.

Las *cunas* y *rinconeras* tienen ornamentación rebuscada y excesiva. En la mayoría de ellas se pierde la línea simple y graciosa que caracterizaba a estas elementales producciones de Iniesta. Debieron salir todas del mismo taller y no son ejemplares.

Dos familias han seguido la tradición del oficio. La rama que dio al más famoso artesano de **Iniesta** en esta especialidad: Juan García Salmerón, más conocido por "Francochola" (1865 – 1937), dejaron estos menesteres hace 30 años. Tan sólo Eloy García sigue como ebanista, mas ya no hace estos bellos muebles. Los últimos en abandonar el oficio han sido los hermanos Aurelio García Segura y José García Segura, hijos de Andrés García Garrido. Su abuelo Julio García Ruiz y el bisabuelo Andrés García, nos consta que elaboraban el mueble policromado de **Iniesta**.

La existencia de este mueble policromado en el centro de La Mancha sobria, es tema del que no he encontrado su origen.

Las características de factura, los adornos florales y sobre todo la técnica del dorado son muy semejantes al mueble catalán, concretamente al llamado "olotino". Ahora bien, ¿qué vía de introducción hubo desde aquella región a Castilla la Nueva?

Parece lo probable que llegase a través de la zona levantina, más mediada entre aquellas regiones y estos parajes manchegos y que tuvo siempre comercio intenso de carros y arrieros. Mas en Valencia, ciudad de tradición en el mueble, deberíamos encontrar vestigios y del XVIII y

XIX nada hallamos. Hay un resurgir por nuestros años 20, mas ello fue debido al esfuerzo personal de un artesano y artista simpár, Pedro Guillén. Este hombre con aspecto de Sancho Panza, rechoncho y bajo con el rostro redondo y opulento sonrosado, fue genial decorador. Sin una cultura profunda gozaba de una intuición y olfato excelentes. Su consagración la logró al instalar la llamada Casablanca, finca de campo, próxima a Requena, que le encargó un diplomático de aquella villa, don José María Lamo de Espinosa, recién llegado de su último puesto en Italia, unidos ambos por su buen gusto, espontáneo en Guillén y elaborado en Lamo de Espinosa, montaron esta mansión singular. En ella lograron la difícil armonía de conjugar mármoles y estatuas de excavaciones italianas con la modesta artesanía popular. En el mueble: camas, jarreras, sillas y armarios mallorquines, nos recuerdan mucho a las creaciones de **Iniesta**. Nos consta que Pedro Guillén estuvo recorriendo La Mancha y entre otros pueblos **Iniesta** y a partir de entonces las creaciones de este artista quedan influidas por el mueble que nos ocupa.

Encontramos en un viaje a Valhermoso de la Fuente (Cuenca), en la posada de Amparo Gabaldón (que es un señor con toda la barba, a pesar de su nombre femenino) una banca que creímos de **Iniesta**. Al preguntar a la posadera Patrocinio Tébar, nos dice que este mueble no era de **Iniesta** sino que lo fabricó su padre Francisco Tébar Segovia, que era carpintero en Valhermoso y hacía muebles. Trato de enterarme del origen y echa por tierra mi suposición de haber encontrado otro centro artesano, ya que dice que su tío Julián Tébar Segovia se murió soltero, anduvo joven por **Iniesta** y de allí se trajo el oficio. Habla de que les mandaban de fuera "platilla" y que su padre y su tío la colocaban con un utensilio que no puede recordar pero que por la acción de sus gestos, debió ser una especie de espátula.

Esta manifestación de la señora Patrocinio de que importaban la "platilla", parece coincidir con lo que escribe Juan Sobías en su libro "El arte popular en España" en que hablando sobre el guadamecí dice: "este último (se refiere al dorado) no se obtenía mediante ninguna aplicación de oro... era posible lograrlo con hojas de plata barnizadas de un modo especial"; esto permitía además, retirando después una parte del referido barniz, dejar libre la plata de la capa inferior, lográndose así el efecto de los dos metales.

Por contra, Eloy García García y su esposa Nemesia López, descendientes del famoso "Francochola" al describir las diversas tareas del oficio, recuerdan que su padre colocaba las hojas de pan de oro que llegaban en librillos de 10 por 7 centímetros, con un peine de base de madera y pelo muy fino, las hojas de oro en los dibujos previamente untados con un pincel suave en agua de cola, donde iban a sentar el oro. Cuenta la señora Nemesia que su padre en la tarea de colocación, quería un silencio y una quietud absoluta en el taller, tanto que las frases "no te muevas" y "no abráis la puerta" eran un rito.

Lo cierto es que en la actualidad esta artesanía del mueble policromado se ha perdido en **Iniesta** y sus parajes. Hasta aquí lo escrito por el señor García Berlanga en el año 1969 y poco más puede añadirse a este análisis y exposición de lo que fue el mueble policromado de **Iniesta**. Quizás únicamente debamos señalar que, tras unos años de interrupción, esta artesanía ha vuelto a tomar una incipiente actividad.